

PRÉDICA DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 2025
ISRAEL, SIÓN Y EL PRIMER AMOR



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 2025 ISRAEL, SIÓN Y EL PRIMER AMOR

Tengo una lección más del Monte de Sión. Pero hay otra cosa eterna e infinita, la Palabra de Dios. Si no llegamos al Monte de Sión, no habrá quedado en Dios el asunto, sino en nosotros. Pero hoy les voy a enseñar cómo no quedarnos a medio camino. Hemos estado recibiendo esa instrucción en estos días. Y la semana pasada aprendimos a decirle a Satanás que se quite de delante de nosotros. Y vamos a hacer un pequeño diagrama. Al principio, Egipto, con las casas de los israelitas. Luego viene la columna de fuego y nube, luego el mar rojo, luego el Monte de Sinaí, luego el desierto, luego el río Jordán, luego Canaán y de último Sión. Y el Monte de Sión natural que buscaba la nación de Israel es una figura del Monte de Sión espiritual. Nosotros no buscamos un lugar físico. En el libro de hebreos dice, no nos hemos acercado a un Monte que se puede palpar. No buscamos algo físico, sino espiritual. Y en la tierra de Canaán encontramos el Monte de Sión. Y es desde Sión que el Señor les lanzó las cuerdas de amor a Israel para atraerla hacia sí.

Cantad a Jehová, que habita en Sion; Publicad entre los pueblos sus obras. (Salmo 9:11)

Dios habita en Sión. Sión no es un lugar físico. Dios escogió un lugar físico para manifestarse en la tierra, pero todo es un cuadro del Sión espiritual que es el lugar de habitación de Dios. Pero como Dios es omnipresente, no podemos hablar de algo que tiene límites, sino de algo espiritual.

Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de Asaf. Cántico. Dios es conocido en Judá; En Israel es grande su nombre. En Salem está su tabernáculo, Y su habitación en Sion. (Salmo 76:1-2)

Porque Jehová ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí. Éste es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido. (Salmo 132:13-14)

Cuando el Señor nos llama, lo primero que hace en nosotros es lo mismo que hizo en el Antiguo Pacto cuando estaban en Egipto, nos salva.

¡Oh, que de Sion saliera la salvación de Israel! Cuando Jehová hiciere volver a los cautivos de su pueblo, Se gozará Jacob, y se alegrará Israel. (Salmo 14:7)

Como Dios habita en Sión, la salvación viene de Sión. Y Sión no es un lugar físico con cuatro paredes, es algo espiritual.

Te envíe ayuda desde el santuario, Y desde Sion te sostenga. (Salmo 20:2)

Todo el bien viene de Dios que habita en Sión. Por eso es que el Señor busca llevarnos a Él. Lo primero que hace es salvarnos, pero luego nos pone en este camino que nos lleva a Sión, esa plenitud que compró Jesús en la cruz para nosotros.

Desde Sion te bendiga Jehová, El cual ha hecho los cielos y la tierra. (Salmo 134:3)

Ese es Su lugar de habitación. Esto da ganas de caminar todo el camino y llegar a Sión. Bueno vamos a la historia de Israel, porque todo lo que les aconteció, les aconteció en figura para amonestarnos a nosotros. Son el ejemplo que Dios nos dejó para que sepamos elegir y que sepamos qué no ser y qué sí ser y tomemos las elecciones correctas. Cuando Dios salvó a Israel de Egipto, su intención no era únicamente que ya no fueran esclavos de Farón. Si eso fuera así, pues Dios habría acabado al Faraón y los hubiera dejado allí. Pero no, no era solamente eso. Y eso es un cuadro de la esclavitud en la que estábamos nosotros cuando nos vino a buscar y salvar. Cuando el Señor nos salva descubrimos que no podíamos hacer la voluntad de Dios porque éramos esclavos de la voluntad del Diablo, del mundo y de la carne. Así es que el Señor descendió a través de Moisés para darle un mensaje a su pueblo. Pero antes con Abraham. Y acá tenemos a Abraham cuando Dios le dice que le va a dar todo por herencia. Y Abraham pues pregunta que cómo y Dios le manda a agarrar animales y partarlos por la mitad y los puso en orden en el suelo y Dios estaba listo para hacer un pacto de Sangre con Abraham. Un pacto Berit, requiere que ambas partes caminen alrededor del sacrificio dividido, entre las piezas. Y Dios estaba listo para hacer un pacto con Abraham y cuando le tocaba caminar entre el sacrificio, lo mandó a dormir. Esto porque Dios sabía que Abraham no podía mantener el pacto. Así que fueron el Padre y el Hijo quienes caminaron en el sacrificio.

Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos. (Génesis 15:17)

Así es que la promesa de que la tierra sería la herencia de la descendencia de Abraham fue hecha con pacto de sangre. Eso significa que está garantizado llegar adonde Dios quiere que lleguemos. Y si Dios lo hizo así con Israel, cuánto más con nosotros que somos la cimiento de Abraham por medio de Jesucristo. Y es la intención de Dios desde siempre. Y cuántos cristianos quedan satisfechos con que ya no se van al infierno, pero no les interesa conocer a Dios de una manera más completa, ni los caminos de Dios para poder caminarlos. Pero Dios no nos salvó únicamente para eso, nos salvó para llegar a Sión. El Señor hizo este pacto con Abraham y eso nos debería de bastar. Y este pacto lo confirmó a Isaac y a Jacob, así es que vamos bien. Llegó el momento en la generación de Moisés cuando Dios se encontró a Moisés en la zarza.

y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel. Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel? Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte. (Éxodo 3:8-12)

Dios le confirma su intención a Moisés y manda a Moisés con el Faraón. Y sabemos que ni Moisés llegó al Monte. El llamado era para todos, pero se fueron quedando en el camino. Y Dios mostró todas esas cosas que son obstáculos que nos pueden sacar del camino y que nos velan la visión el Monte de Sión. Y estas son las cosas que nos dejan lejos del Monte de Sión. Viene Dios y le da ese llamado a Moisés y le dice, Yo hice un pacto con Abraham, Isaac y Jacob y ya era el momento de cumplir la promesa. Una de las primeras cosas que hacen que nos quedemos cortos es vernos a nosotros mismos. ¿Quién soy yo? Dios no me está preguntando, Dios me dijo qué va a hacer. Es que no se trata de quién soy yo, se trata de quién es Él. Y uno de los errores que cometemos los cristianos es que cuando descubrimos que hay un llamado más alto, llegar al Monte, ser más santos, lo primero que hacemos es vernos a nosotros mismos y sacamos conclusiones muy iluminadas. Y el llamado también es para usted. No importa quién es usted, lo que importa es quién es Él. Pedro era un rústico pescador, y miren cómo terminó su carrera.

Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte. Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? (Éxodo 3:12-13)

Cuando venían de regreso efectivamente se pararon en el Monte de Sinaí. Y Moisés sigue viéndose a sí mismo. Y la Biblia dice que a lo vil y menospreciado del mundo llamó Jesús. No es que no pueda escoger a los menos viles y a los menos menospreciados, pero a ellos les cuesta un poco más de trabajo descubrir que no son gran cosa al final de las cosas. Dios se valió entonces de esto para responderle.

Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. (Éxodo 3:14)

Él es el eterno, el auto-existente, por encima de las cosas creadas, Él gobierna sobre todas las cosas creadas. Y la hermana Hicks decía, Yo seré el que Yo quiera ser y haré que las cosas sean lo que Yo quiero que sean. Él es el que contiene a la creación no al revés.

Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Éste es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos. (Éxodo 3:15)

¿Qué es memorial? Tiene que ver con memoria, con aquello que debemos recordar. Solo le dijo que debía mantener en la memoria la noción correcta, quién es Él, no olvidar nunca quién es Él. No poner en la mente otros argumentos, cosas y confusión, sino que Él es quien salva, quien llama, quien pavimenta el camino para llegar al final. Y el camino sí que tiene contratiempos, pero Él sigue siendo el YO SOY EL QUE SOY. No llenes tu mente de información y de problemas y de imposibilidades, sino solo a YO SOY EL QUE SOY. Dios trabajó con ellos por supuesto, y les dio la sangre del cordero de la pascua, les dio la columna de nube y fuego y Él los está salvando desde el Monte de Sión. Yo creo que cuando ellos vieron ese Milagro de que la sangre del cordero de

la pascua los salvó de perecer cuando murieron los primogénitos, ellos debieron haberse sentido amados. Y luego viene Dios y les dice, salgan y les espera una columna de nube y fuego, para cubrirlos, guardarlos y llevarlos. Ellos debieron de haber percibido un amor que nunca habían percibido antes. Y luego ven el milagro del mar rojo y antes de pasar el mar rojo vieron el Faraón en sus caballos y allí se les olvidó que Dios les acababa de decir que solo debían recordar el Nombre de Dios, pero pusieron los ojos en Faraón y solo le alegraron a Moisés. Entonces la segunda cosa que nos evita llegar a Sión es poner los ojos en las circunstancias. Y allí Dios no dijo nada, pero sí abrió las aguas del mar rojo y tuvieron que haber sentido el amor de Dios de una manera especial porque allí estaban las cuerdas de amor. La intención de Dios con esos milagros era que sus corazones ardieran de gratitud por el amor con el que estaban siendo amados. ¿Usted no se sintió amado el día que el Señor lo salvó? Ese día usted sintió ese amor que no lo explica nadie. Ese es el primer amor, es el amor que uno siente en Sión, y la salvación nos vuelve a conectar con ese amor que conocen y que han experimentado y que dejamos de experimentar cuando salimos de la roca. Por eso hay tanto gozo y gratitud desde el principio. Y a Laodicea le dice, tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Y si [perdemos ese primer amor, perdemos la vista de Sión de donde sale ese amor. E Israel tuvo que haber sentido ese amor sobrenatural. Y Dios les dijo que Él los iba a volver un pueblo de sacerdotes y gente sante. Y lo único que debían hacer era recordar quién era Él. Y aun así cuando pasaron el mar rojo, pues empiezan a cantar y a danzar y Moisés canta un canto profético.

Condujiste en tu misericordia a este pueblo que redimiste; Lo llevaste con tu poder a tu santa morada. Lo oirán los pueblos, y temblarán; Se apoderará dolor de la tierra de los filisteos. Entonces los caudillos de Edom se turbarán; A los valientes de Moab les sobrecogerá temblor; Se acabardarán todos los moradores de Canaán. Caiga sobre ellos temblor y espanto; A la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra; Hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová, Hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste. Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, En el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, En el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado. Jehová reinará eternamente y para siempre. (Éxodo 15:13-18)

Moisés estaba diciendo, Dios los va a llevar hasta el Monte de Sión porque allí seremos uno con el Señor. Así es que no podía salir nada mal, sin embargo, todo salió mal. Y Moisés acaba de terminar de profetizar y Dios les dijo que solo debían acordarse de quién es Él. Y en el verso 23 llegan a Mara y las aguas eran amargas. Y Dios puede hacer que las aguas amargas se vuelvan dulces, pero no se acordaron, sino criticaron a Moisés. Entonces, la tercera cosa es que pusieron los ojos en las circunstancias. Y Faraón también es una circunstancia, pero como Faraón es el príncipe de este mundo, mucha gente pone sus ojos en las cosas del mundo y que eso lo va a impedir para llegar a tener una vida santificada. Pero, Él es el que es, así que solo debemos poner los ojos en Él. Y bueno, ellos luego llegaron al desierto de Sin, y murmuraron, y dijeron.

y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud. (Éxodo 16:3)

La cuarta cosa es que creemos que morimos de hambre. Tenemos puestos los ojos en las circunstancias y no tenemos el memorial de recordarnos de quién es Él.

Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados? Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán. Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara con que golpeaste el río, y ve. (Éxodo 17:3-5)

La quinta cosa es que creemos que nos morimos de sed. Y Dios no los sacó para matarlos de hambre o sed, sino para llevarlos al Monte de Sión. Y ellos murmuraban y peleaban, al igual que en las Iglesias, porque de repente Dios no es nuestro memorial, sino lo que tenemos en la mente, aquello que no nos gusta o satisface. Y si no nos detenemos y decimos, en qué momento quité los ojos de Dios y los puse en la cosa o la persona, y pedimos perdón, entonces seguimos perdidos. Pero, luego descubrimos que hay una razón detrás de todas las cosas que el Señor permite y es santa y buena, porque quiere llevarnos a Sión. Pero, sino pasan esas cosas, no podemos vaciarnos de todo.

Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos. Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos. (Éxodo 20:18-19)

La quinta cosa es que creemos que morimos por la presencia de Dios. ¿No les parece ridículo? Y sin embargo hay gente que cuando empiezan a ver que Dios se mueve con intención y fuerza, tienen miedo. Y se nos olvida que Él es el gran Yo Soy.

Y Moisés respondió al pueblo: No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, para que no pequéis. Entonces el pueblo estuvo a lo lejos, y Moisés se acercó a la oscuridad en la cual estaba Dios. (Éxodo 20:20-21)

Era para que no se les olvidara quién es Él. Y siguen en el Monte y Dios mandó a Moisés a que subiera 40 días y noches, y el último día Moisés no había descendido y algún genio dijo que Moisés había muerto y que debían buscar sus propias soluciones. Y cuando buscamos nuestras propias soluciones, son nuestros ídolos, y entonces hicieron un becerro de oro. Y fue al becerro al que le dijeron, este es Dios quien nos sacó de la tierra de Egipto. Pero, empezamos nosotros con nuestro propio razonamiento, buscando resolver alguna situación que está en las manos de

Dios. Con Israel también salió una multitud mixta, gente que tal vez lo vio muy divertido irse con Israel, no eran convertidos, sino solo allí estaban. Y nosotros no queremos ser multitud mixta. Y otra de las cosas que nos meten en problemas es escuchar las voces de la multitud mixta. Y luego se levantan Aarón y María los hermanos de Moisés y se enojaron porque había tomado una esposa Usita. Y preguntaron ¿quién te puso por autoridad sobre nosotros? Después mandaron a los 12 espías en números y regresaron 10 diciendo que era muy linda la tierra, pero llena de ciudades amuralladas y gigantes, y la gente escuchó esa voz. Y eso hizo naufragar el barco, escuchar la voz equivocada, un mal testimonio. Un mal testimonio. Luego en números 16, se reveló Coré y más adelante dice que le tuvieron envidia a Moisés y querían ellos acercarse a Dios y no solo como Moisés. Y luego en números 20 también tenían sed y murmuraron y Dios le dijo que le hablara a la peña y Moisés por estar exasperado, golpeó la peña. ¿En dónde está Este es Mi Nombre y memorial? Nunca olviden quién soy Yo, Yo soy el que soy. En otra ocasión Balac alquiló a Balaam para que maldijera a los israelitas y no pudo, pero luego se metió con las moabitas y les dijo que fueran a conseguir chicos israelitas y que fornicaran con ellos y vino la ira de Dios sobre ellos. Se dejaron seducir por lo que encontraron en la tierra. Dios hizo un pacto de Sangre con Abraham y Dios hizo grandes milagros y dijo que Dios los iba a llevar al lugar de Su morada. El problema fue que Dios no era lo que ocupaba su memoria. Y Dios les dijo, este es mi memorial para siempre. Bueno, el cuento sí se acabó y acabó muy mal. Finalmente fue David quien conquistó el Monte de Sión. Y la intención de Dios es que todos llegaran, pero no fue así.

Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas, En cuyo corazón están tus caminos. Atravesando el valle de lágrimas lo cambian en fuente, Cuando la lluvia llena los estanques. Irán de poder en poder; Verán a Dios en Sion. (Salmo 84:5-7)

Esto porque ven el poder de Dios en todas las situaciones y eso los llena de todo el poder y fuerza de Dios. Pero dice que es bienaventurado aquel que mantiene los ojos puestos en el Señor. Y en el nuevo testamento, el Señor nos los puso todavía más fácil.

Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jasper, diáfana como el cristal. (Apocalipsis 21:9-11)

¿Pero cuál es el secreto? En el capítulo 14, se menciona a los 144,000, que son parte de la Esposa, pero que siguieron creciendo.

Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes,

y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios. (Apocalipsis 14:1-5)

Primero, tienen un canto que nadie más puede cantar porque solo ellos quisieron caminar lo que caminaron. El cántico que Dios les dio al principio por la gratitud de la salvación nunca menguó, sino que fue en aumento. Nunca perdieron de vista, la gratitud, por ese primer amor. Y hemos hecho este estudio en días pasados, pero las mujeres que menciona este pasaje son actitudes, son esas actitudes en las que el pueblo de Israel puso sus ojos y corazón y los hizo murmurar y pelearse con Moisés y no recordar al YO SOY EL QUE SOY. No se contaminaron con las mujeres, con las actitudes. Dios nos lo puso más fácil a nosotros, si uno está siguiendo al Cordero por donde quiera que va. Cuando uno sigue los pasos del Cordero solo se ve su espalda, y eso es todo lo que necesitamos ver. Y un día cuando el pueblo hizo su becerro de oro, Moisés suplicó que Dios fuera con ellos y el Señor les dijo, te voy a meter en la hendidura de la peña y te mostraré mi espalda. Y el Señor pasó frente a Moisés y le mostró su espalda y proclamó, Jehová, Jehová, Fuerte, Misericordioso, Piadoso, tardo para la Ira, grande en misericordia, grande en verdad, que guarda misericordia amillares, que perdona toda iniquidad, que perdona toda rebelión, que perdona todo pecado, y que no tendrá por inocente al culpable. En Jesús podemos ver esto con total claridad. No pongamos nuestra mente en las cosas, y en la gente y en el mundo y en lo que está pasando, ni en uno mismo, no se trata de nosotros, se trata del YO SOY EL QUE SOY. Se trata de quién es Él. Y solo debemos ver sus espaldas, ver su Nombre, su naturaleza, mantener su naturaleza en la mente, y meditar en, no en la circunstancia, sino en quién es Él. Y allí sabremos que Él tiene suficiente perdón para nosotros y para la otra persona que nos ofendió. Entonces vamos a dejar las cosas en las manos de Dios, no nos vamos a contaminar con las mujeres y Él nos va a llevar a la casa del Padre. Mantener los ojos puestos en Jesús. Es allí en donde se quedó corta la nación de Israel. Y es el mismo error que podemos cometer nosotros con todo y que tenemos una revelación que Israel no tuvo. Mantener los ojos puestos en Jesús. Así de fácil es llegar al Monte de Sión. Gracias a Dios.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

